

Divorcios y parejas de hecho, principales causas de la crisis de natalidad en España.

Cinco evidencias de que la cohabitación y la ruptura influyen de forma decisiva en la caída demográfica española.

Un estudio de "la Caixa" constata además "la singularidad del caso español" en "el déficit de natalidad en Europa".

Víctor Ruiz/18/12/2013

Es algo ya sabido y de lo que desde ForumLibertas hemos venido informando con anterioridad: los matrimonios estables son la mejor garantía para paliar la incesante caída de la natalidad en España, además de **garantizar un mayor bienestar que otros tipos de convivencia**.

Sin embargo, la sociedad española consolida cada vez más la tendencia del hijo único. Actualmente ya son 3 de cada 10 los niños españoles que crecen sin tener al lado algún hermano, según un reciente estudio elaborado por la Obra Social "la Caixa".

Pero, ante esta realidad, cabe preguntarse cuáles son las principales causas de una **crisis demográfica** que amenaza la estabilidad del sistema público de pensiones y que **"puede poner en peligro la propia supervivencia"** de España, como reconocía el pasado mes de julio incluso el diario El País.

La respuesta viene confirmada por ese estudio de "la Caixa", que bajo el título ***'El déficit de natalidad en Europa. La singularidad del caso español'***, viene a constatar que los divorcios y las parejas de hecho son las principales causas de la crisis de natalidad en España.

Del estudio, que adjuntamos a esta información, se pueden extraer 5 evidencias de que la cohabitación y la ruptura influyen de forma decisiva en la caída demográfica española.

1. A mayor riesgo de divorcio, menos hijos

Una primera cuestión se refiere al hecho de que "las parejas que presentan un mayor riesgo de divorcio tienen menos probabilidades de llegar a ser padres", afirma el informe de "la Caixa". Este efecto es evidente para el 1º hijo, pero, sin embargo, "para el 2º hijo parecen operar lógicas diferentes según el país".

Así, "en Austria y España se confirma la relación prevista: cuanto mayor es el riesgo de divorcio, menor es la probabilidad de tener un 2º hijo", continúa.

Por contra, "En Alemania e Italia, por motivos que no somos capaces de explicar, un mayor riesgo de divorcio aumenta la probabilidad de tener un 2º hijo", agrega.

Una posible explicación a este hecho es que **esas parejas intenten salvar su matrimonio con la llegada de un 2º hijo**.

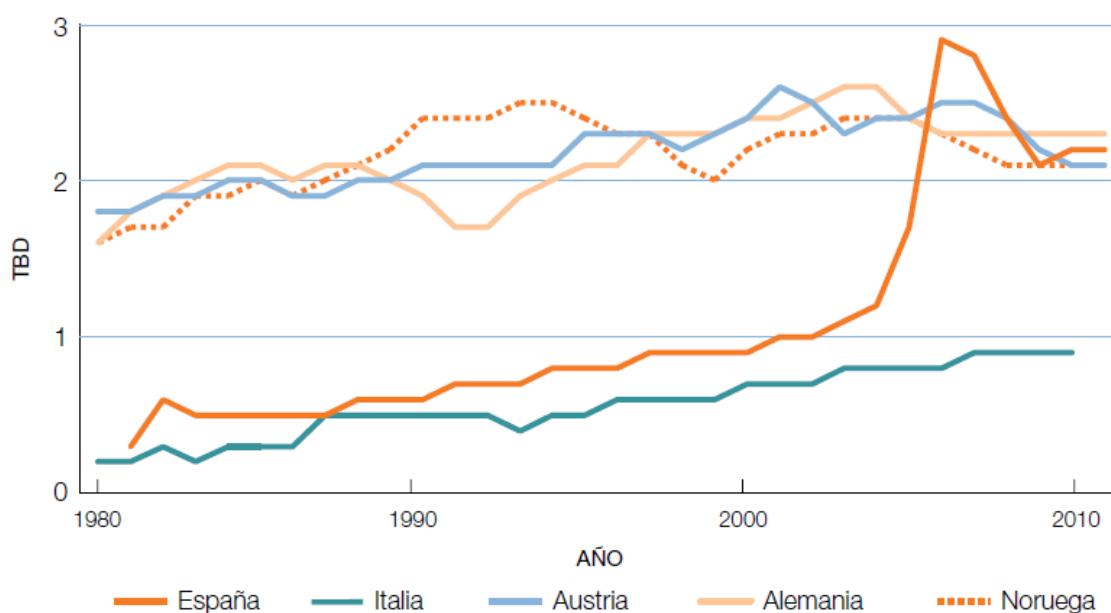
2. La mutación española

El estudio muestra que España tenía hasta hace 8 años un nivel de divorcios bajo en el contexto europeo. Es decir, seguía el modelo mediterráneo, como Italia.

Es a partir de 2005, con la nueva ley del divorcio, cuando experimenta un cambio y llega a sobrepasar el nivel de los países de su entorno e incluso el de los nórdicos.

Hasta esas fechas, España e Italia estaban por debajo de **las tasas brutas de divorcio (TBD)**, que miden el número de divorcios por cada 1.000 parejas casadas, de Austria, Alemania y Noruega, como muestra el gráfico adjunto, reproducido a partir del estudio y elaborado por Eurostat.

Evolución de la tasa bruta de divorcios (TBD) (1990-2010)



Fuente: Eurostat.

A partir de 2005, mientras Italia mantiene prácticamente el mismo ritmo, España sufre una auténtica mutación y se dispara a niveles superiores a los otros 3 países mencionados, fruto en cierta medida del stock acumulado de separaciones. Después, desciende hasta situarse en la media de los niveles centroeuropeo y nórdico, con una tasa elevada de divorcios.

3. La ruptura de la ruptura

Otra cuestión que plantea el informe es "las diferencias en la inestabilidad de las parejas casadas y cohabitantes". Los resultados muestran una vez más que en todos los países analizados el matrimonio es claramente más estable que la cohabitación, por lo que ésta es sinónimo de ruptura.

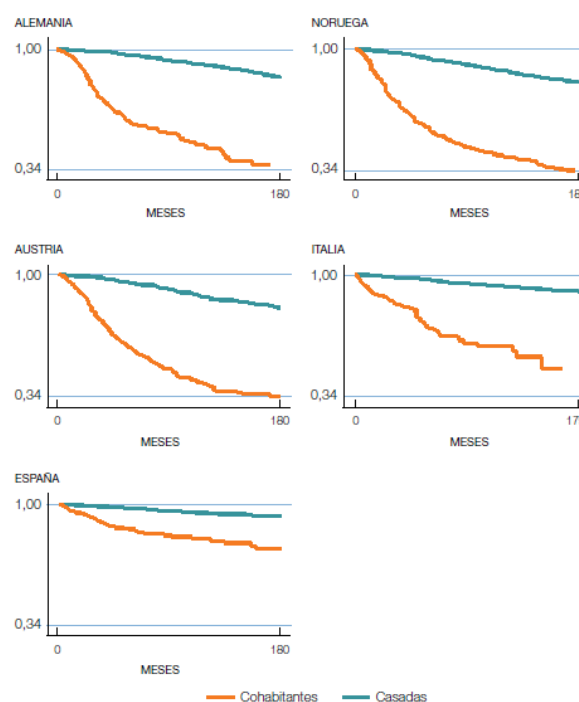
Analizando las "curvas de supervivencia Kaplan-Meier para las parejas casadas y cohabitantes", que se observan en este otro gráfico que acompaña la información, se ve claramente que esto es así, "aunque en Italia y España las diferencias entre ambos tipos de unión son menos acentuadas", dice el estudio.

En cualquier caso, a la evidencia de que los matrimonios tienden a romperse, hay que sumar que en el caso de las parejas de hecho este fenómeno es mucho más marcado. La cohabitación es más rupturista, estamos ante la ruptura de la ruptura.

4. Más hijos en los matrimonios

El estudio de "la Caixa" también deja constancia de que, en las parejas casadas, "observamos probabilidades bastante más elevadas de tener hijos en todos los países", y que "Italia y España muestran tasas de fecundidad comparativamente más altas entre las parejas casadas: al final del 5º año, alrededor del 77% de las mujeres casadas se han convertido en madres".

Curvas de supervivencia Kaplan-Meier para las parejas casadas y cohabitantes (divorcio/separación)



Esto confirma que el incremento de las parejas de hecho es un factor negativo para la natalidad. Y este factor es aún más acentuado para España e Italia, ya que las parejas casadas en relación a los no casadas tienen más hijos, pero en el centro y norte de Europa las parejas que cohabitan tienen más hijos que en España e Italia, se acercan más a las casadas. Por lo tanto en estos 2 últimos países el golpe negativo es más potente en la medida en que crece la cohabitación.

5. El segundo hijo, casi sin opciones

Al mismo tiempo, se observa que "muy pocas mujeres que cohabitan (el 4%, aproximadamente) tienen un 2º hijo", un síntoma que se da también en los otros países analizados.

En el caso de España e Italia, "se comportan de un modo muy similar en este caso y ambas presentan una tasa de fecundidad muy baja: apenas 1/3 de las mujeres casadas tienen un 2º hijo", sentencia el informe.

Además, concluye el estudio de "la Caixa", en España, "la probabilidad de tener el 1º hijo de las mujeres que cohabitan es un 37% inferior a la de las mujeres casadas".

Así las cosas, ¿cuál es el problema de España e Italia?

Pues que crece la cohabitación y hay más diferencias de hijos entre los que cohabitan y los casados que en otros países de su entorno. Y los casados españoles e italianos tienen cada vez menos hijos en relación a los casados de esos mismos países.